

RESEÑA DE LIBROS Y/O COMENTARIOS

Palabras en la presentación del libro *Psicoterapia psicodinámica de pareja. Perspectiva Relacional-constructivista de Félix Velasco Alva*, México: Editores de Textos Mexicanos, 2019, 262 páginas.

En primer término deseo felicitar muy calurosamente al doctor Félix Velasco por la publicación de un nuevo libro, que es el quinto; lo anteceden: 1. *Manual de técnica psicoanalítica* (1996); *Parejas en conflicto, conflicto de parejas* (2004); *Los amorosos y sus descontentos* (2006); y 4 *¿Es posible el amor en siglo XXI?* (2016).

Asimismo, agradecerle el privilegio de haber sido invitada una vez más para comentarlo y, de esta manera, seguir enriqueciéndome gracias a los conocimientos vertidos en cada una de sus obras. Este libro en particular contiene trece capítulos con técnicas didácticas muy específicas y sistematizadas en cuadros o mapas mentales y, al final de cada uno, un conjunto de lecturas recomendadas. Contiene además de una extensa revisión bibliográfica actualizada, un glosario de términos y un índice temático.

Es un placer también compartir esta mesa con mis colegas de APM Rosa Corzo (nuestra presidente), Delia Hinojosa, Ruth Axelrod y con un invitado especial, Raymundo Macías que fue, al igual que yo, Director del Departamento de Psicología de la Universidad Iberoamericana, donde se inició hasta donde recuerdo el *primer programa de formación a nivel de posgrado* en Terapia Familiar del país, bajo los auspicios de la UIA y el Instituto de la Familia (IFAC) y después los primeros egresados formaron la Asociación Mexicana de Terapia Familiar en 1981. Entre ellos, Margarita Sánchez entonces de Roach, Anatolio Freiberg, José Antonio Emerich, Emma Espejel, Guadalupe Casares.

En esta ocasión Félix Velasco va más lejos que en ocasiones anteriores y propone un modelo que ha construido a lo largo de los años, al que denomina

Modelo Psicodinámico Relacional-Constructivista, cuyos aspectos teóricos explica de manera exhaustiva en la Segunda Parte del libro.

En la Tercera hace alusión a los aspectos técnicos con una claridad y sistematización ejemplares. Nos lleva de la mano, desde la entrevista inicial con la pareja, el cómo construir el proceso terapéutico, la importancia de la comunicación emocional, el enseñar a escuchar, validar al otro, junto con el establecimiento de los vínculos intersubjetivos entre la pareja, y de esta con la o el terapeuta, así como la creación de condiciones necesarias, hasta el manejo de la transferencia y la contratransferencia en la terapia de parejas.

El doctor Velasco señala que “hablar de contratransferencia es tratar de la subjetividad del terapeuta, en cuanto a sus diversas reacciones emocionales, sus conductas no verbales, sus evocaciones y fantasías, las repeticiones isomórficas que le ocurren, gestos, conductas o roles complejos que se actúan. También es referirse a lo que ocurre en las sesiones terapéuticas y que se relacionan con el material de las mismas. Lo anterior es considerado como fenómenos vivenciales e identificatorios de una misma naturaleza, pues se originan en el *setting* terapéutico como producto de las diferentes interacciones que se presentan con pacientes, parejas o con grupos familiares. Fenómenos vivenciales e identificatorios que han recibido diferentes denominaciones: *empatía, identificación introyectiva, contraidentificación proyectiva, contagio afectivo, ENACTMENT* y naturalmente *contratransferencia*”.¹ (p. 212).

Menciona también que en la clínica “todos estos procesos tienen su antecedente en los mecanismos primitivos de imitación, incorporación e introyección que se llevan a cabo durante el desarrollo del niño...El terapeuta de pareja tiene facilidad para reproducir muchas veces de manera inconsciente a través de estos mecanismos todo el repertorio de experiencias aprendidas previamente” (*Ibidem*).

Define Félix Velasco la contratransferencia desde la perspectiva intersubjetiva como: “*todas las vivencias intensas y de gran permanencia, tanto conscientes como inconscientes que tiene un terapeuta como producto de la interacción de la pareja. Vivencias que pueden ser provocadas o inducidas por las subjetividades de los participantes, o ser producto de su propia subjetividad, o bien una mezcla de ambos factores*” (p. 213).

Una contribución central que deseo destacar es la clasificación esquemática de las distintas experiencias que un terapeuta puede vivenciar

1 Cursivas y mayúsculas del autor.

sistematizadas en el cuadro 13.1 (p. 215), en el cual distingue diferentes tipos de reacciones contratransferenciales: emocionales, cognitivas, corporales, isomórficas y complejas. Asimismo, los procesos internos, divididos en tres etapas que ocurren en el terapeuta, el primero de ellos es la etapa de recepción o registro empático, el segundo la fase de elaboración interna y por último, la fase de respuesta o reinternalización. Otra contribución importante es que se arriesga a través de diversas viñetas clínicas a mostrar su manera de trabajar y sus reacciones contratransferenciales.

Cabe preguntarnos, en qué es diferente su definición de contratransferencia, de la que aparece en el *Diccionario enciclopédico interregional de psicoanálisis* de la IPA elaborado y consensado por un conjunto de consultores de las tres regiones en las que se encuentra dividida la Asociación Psicoanalítica Internacional. En este se señala que (pp. 1-2) “es un fenómeno clínico que puede presentarse de muchas maneras en la situación analítica”. Y en lugar de una definición elaboran un listado que comprende “una *sensación o idea consciente* del analista que reacciona ante el material del paciente, o una *sensación o asociación inconsciente* que el analista puede recuperar o reconstruir en la hora de consulta o más tarde a través del autoanálisis... Asimismo, un *sentimiento o idea inconsciente* que entra en conflicto con el Yo ideal del analista, bloqueando su receptividad y capacidad de auto-reflexión y autoanálisis, provocando diversos puntos ciegos que dificultan el análisis del paciente o la construcción de la *contraresistencia* del analista. Un *estado del analista*, es decir una *posición* de contratransferencia desde la que el yo del analista puede percibir, pensar y sentir. Este estado/ posición/ actitud interna puede incluir una identificación proyectiva y/o una “respuesta de rol” diversificada siempre que el analista no pase a la acción, sino que la experimente como inducida. Y un *enactment* que puede facilitar el surgimiento de un tipo de material inconsciente arcaico, no del todo simbolizado, al que de lo contrario, sería imposible acceder. Asimismo, la contratransferencia es “*todo lo que experimenta el analista frente al analizado*, y también se ha entendido como lo *infantil, irracional e inconsciente* de la relación del analista con su analizado. Un punto en común, es que la contratransferencia y la transferencia son conceptos gemelos en interacción constante entre si y representan dimensiones fundamentales de la relación analítica. A este listado, habría que añadirle del de *vivencias inducidas por la subjetividad de las interacciones* pacientes- analista conceptualizado por Félix.

Por otra parte, me interesó saber si el concepto de contratransferencia

ha sido objeto de investigación empírica, por lo cual consulté el OPEN DOOR-III (Leunzinger-Bohlever & Kachele, 2015) que es un libro que describe y evalúa las investigaciones llevadas a cabo sobre los resultados del tratamiento psicoanalítico y de la psicoterapia psicodinámica, así como sobre el proceso analítico en publicaciones escritas en inglés, desde 1930 hasta 2015, que es la última edición (previas, 1998 y 2001).

Me encontré justamente con un artículo de Kachele y colaboradores (pp. 206-207) en el cual señalan que el concepto de contratransferencia ha ido ganando importancia en las últimas cinco décadas, y cubre un amplio rango de definiciones, desde ser conceptualizada como un micro-proceso hasta un fenómeno clínico global. Encontraron que dicho concepto está presente en los siguientes diseños de investigación; en primer término en Estudios Clínicos de Caso (730 artículos de 1952-2012); después en Estudios Descriptivos, que como su nombre señala, únicamente describen la experiencia clínica. En tercer lugar, se han hecho Estudios Experimentales Análogos a través de un cuestionario (Giessen-Test, Beckmann & Richter, 1972) que aplicaron a analistas en formación que atendían pacientes de primera vez y encontraron que los candidatos con mayor número de rasgos depresivos sobrecalificaban los rasgos histéricos de los pacientes y viceversa. Asimismo, los analistas en formación con mayor número de rasgos obsesivos sobrecalificaron los mismos rasgos en sus pacientes. En cuarto lugar, hacen referencia a los Estudios Naturalísticos que han evaluado el impacto de la contratransferencia en el resultado del tratamiento, así como si el monitoreo y manejo de la misma reduce las actuaciones contratransferenciales. Por último, los Estudios de Conversación, a través de los cuales se hace un microanálisis de la sesión analítica con el objeto de identificar los aspectos más ocultos de la misma, mediante técnicas de audio y video grabaciones, con el consentimiento informado del paciente.

Cabe mencionar que existe un Cuestionario de Contratransferencia (Betan & Westen, 2009, pp. 208-209 OD-III) conformado por ocho factores independientes de la orientación clínica del psicoterapeuta o analista: 1) Sobreabrumado / Desorganizado, 2) Desamparo / Inadecuación, 3) positiva, 4) Especial / Sobre-involucramiento, 5) Sexualización, 6) Parental / Protectora y 8) Crítica/*Mistreated*. Este instrumento provee un lenguaje común para describir fenómenos clínicos que reflejan patrones que pueden no ser advertidos por los terapeutas o analistas y que pueden ser de gran valor para el diagnóstico de pacientes, especialmente de aquellos con un trastorno narcisista de la personalidad.

Otro aspecto de gran utilidad, es el que refiere el doctor Velasco respecto de la contratransferencia, y es el que ocurre fuera de las sesiones terapéuticas, que se relacionan con la pareja y la familia entre las que se encuentran, las preocupaciones excesivas, sueños directos, pensamientos o fantasías constantes, así como el *acting-out* del terapeuta (p. 219). Ilustra lo anterior con la viñeta clínica de Lorena y sus padres donde un sueño contratransferencial le permite tomar conciencia de su contratransferencia matizada por una contra-identificación proyectiva, culpa y responsabilidad excesiva. De nueva cuenta un cuadro (13.2, p. 222), sintetiza el manejo de la contratransferencia en el tratamiento de parejas, en las tres etapas descritas previamente de identificación (recepción, registro empático), elaboración y respuesta.

Las conclusiones de este último capítulo son particularmente relevantes para los terapeutas que se están formando en el campo de la terapia de la pareja y / o familia, como para aquellos que ya están ejerciendo, al igual que las referidas en el capítulo 9, relativas a la construcción del proceso terapéutico. Cabe hacer notar que la “psicoterapia psicodinámica de pareja es una variedad de psicoterapia que sigue los postulados teóricos y técnicos fundamentales del psicoanálisis y que puede agruparse dentro de las psicoterapias psicodinámicas” (p. 4). Se trata de “un acercamiento particular hacia la pareja, en especial a una manera de observar su dinámica, sus orígenes, su estructura interna, su forma de vincularse y la historia de sus vínculos, sus motivaciones inconscientes, sus interacciones intrapsíquicas y los mecanismos defensivos que mantienen su funcionamiento o su disfunción... así como los mecanismos que se transmiten de generación a generación, tanto patrones de conducta como pautas inconscientes” (pp. 4-5).

En síntesis, es un libro que recomiendo ampliamente no sólo para los especialistas y / o interesados en este apasionante campo, sino también para terapeutas individuales y de grupo, al igual que para los psicoanalistas. Se advierten los años de impartir seminarios en el Diplomado de Pareja en nuestra Asociación, así como su invaluable participación en el Comité de Psicoanálisis de Pareja y Familia de la IPA. Deseo que en poco tiempo estemos reunidos para festejar un nuevo libro del doctor Félix Velasco Alva.

Dra. Teresa Lartigue